



## Mis hijos y yo

### Introducción

La familia es nuestra preocupación más importante, pues es precisamente en ella donde deben corregirse todas las deficiencias que existen en nuestros hijos y en nosotros mismos. Por tal motivo, deseamos que usted reciba algo que pueda nutrir su alma, la cual muchas veces descuidamos. Vamos a hablar acerca de aquellas mujeres que actualmente están enfrentando la situación familiar solas.

Actualmente existen muchas mujeres que enfrentan la situación familiar solas. Al decir "solas" no nos estamos refiriendo a aquellas mujeres que, teniendo un esposo, se sienten solas; nos referimos más bien a aquellas que viven solas completamente, es decir, no existe un hombre junto a ellas que lleve a cabo su papel tan importante en la familia.

Quiero mencionar algunas estadísticas del **Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática** (INEGI), institución que presenta las estadísticas más confiables de nuestro país

- De los casi 33 millones de mujeres de entre 12 y 60 años que había en el año 2000, el 4.38% estaban separadas de la persona con quien vivían; el 1.63% estaban divorciadas; y el 10.43% eran viudas.
- De estos porcentajes, el más alto entre las mujeres separadas, divorciadas y viudas estaban entre los 59 años. El porcentaje más alto entre las mujeres viudas estaban entre los 50, 60 o más años.
- Si sumamos los porcentajes de mujeres que enfrentaban situaciones solas, encontramos que es un gran porcentaje de la población femenina de nuestro país: el 16.44%.



Ellas están enfrentando las crisis económicas, las crisis familiares, el desaliento y la frustración sin entender qué camino tomar o cuál es la solución para

salir adelante en medio de este mundo tan difícil.

Muchas mujeres han quedado solas en edades jóvenes. Ella son las más propensas a sucumbir ante la infinidad de problemáticas que deben enfrentar, más aún cuando hay hijos de por medio. Pero no solamente son las jóvenes las que sucumben ante la problemática actual, también las mujeres maduras, al quedar solas por alguna causa, son presas del desánimo, de la frustración o del desaliento.

Nuestro propósito es orientar a estas mujeres para que puedan salir adelante, también queremos dar una línea de acción para que entiendan que sí hay esperanza si se toman las medidas necesarias. Además, queremos enfocar sus metas estableciendo las prioridades en sus vidas, pues al perderse éstas de vista se pierde el rumbo y no se percibe que hay más personas alrededor que necesitan de nosotros.

Cuando ellas no se dan cuenta de esto, hacen que las personas que conviven con ellas también sufran, mayormente los hijos pequeños y los adolescentes. Sin embargo, hay muchas madres que han salido adelante, con valor y perseverancia, y han sido ejemplo para sus hijos y para muchas otras personas a quienes también han ayudado.

### ¡Tus hijos te necesitan!

Cuando la mujer ha entendido que tiene que enfrentar la situación de estar sola, debe armarse del pensamiento de que nadie más que ella, es capaz de sacar adelante a su familia. En ese sentido será importante que se considere un plan de acción a corto plazo y otro a largo plazo. En ese plan debe establecer qué tipo de vida va a darle a sus hijos y a ella misma.

Ese plan de acción deberá estar condicionado por la problemática particular de cada caso. Habrá algunos casos en los que la mujer debe enfrentar sola la necesidad de trabajar para salir adelante y mantener su hogar; habrá otros en los que la mujer tenga la necesidad económica resuelta, aquí deberá centrar su objetivo en sus hijos y sus necesidades particulares.

Tal vez haya algún caso en el que la mujer, por su experiencia y madurez, puede ser de gran ayuda para

otros miembros de su familia. En cualquier caso, la mujer sola debe voltear siempre a ver un objetivo diferente de ella misma, eso la va a mantener activa, productiva y útil para su familia.

Aunque las viudas jóvenes no son un sector muy amplio en la población, ellas enfrentan una problemática muy particular. Conozco el caso de una mujer joven que quedó viuda al perder a su esposo en un accidente automovilístico en el que ella también estaba. Aún tiene secuelas de ese accidente y enfrenta un problema físico que la imposibilita para moverse adecuadamente, lo tiene que hacer con ayuda de un bastón. Además, sufre el trauma de haber estado en ese accidente.

Añadido a esto, tiene tres hijos de diferentes edades a los que debía atender sola y sin apoyo. Lo que ella entendió es que tenía que enfrentar ese reto, pero que si se llenaba del deseo de hacer lo necesario y lo correcto, si entendía que había otras personas a quienes debía atender y sacar adelante, iba a poder encontrar la forma de enfrentar y salir adelante de la situación en la que estaba viviendo.

Esto ocurrió hace unos tres años, durante los cuales ha sido sometida a diferentes operaciones quirúrgicas y al reto de criar a sus hijos adolescentes ella sola y está saliendo adelante. ¿Qué llevó a esta mujer a no dejarse aplastar por el peso de la situación? El entender que había varias personas que necesitaban de su ayuda, en consecuencia, eso le dio la posibilidad de darles un estilo de vida diferente.

Algo muy importante es que ella se ha mantenido todo este tiempo haciendo lo correcto y tomando las decisiones necesarias. Por lo tanto, el valor que tiene de ella misma ha crecido y el valor que sus hijos le han dado por sus buenas decisiones es invaluable.

### ¿Qué deben hacer las mujeres separadas o divorciadas?

En el caso de las mujeres separadas o divorciadas, cuando son jóvenes, se presenta una problemática diferente. Independientemente de que ella tenga o no hijos, es necesario que se perciba que, por la situación en la que viven, son objeto predilecto de “depredadores”, me refiero a hombres que andan a la caza de aventuras sin responsabilidad.

Tristemente, muchas mujeres tratan de llenar ese vacío y ceden ante esas influencias que traen consecuencias devastadoras. Tal vez es cierto que se equivocaron la primera vez, pero tienen que saber que no deben

distraerse en noviazgos, vicios o vanidades que no aprovechan.



Hagan un alto para darse cuenta que son valiosas simplemente por el hecho de ser como son y que si existiera una oportunidad de rehacer su vida más adelante, es mejor haberse conservado haciendo lo correcto. Cuando ellas se dejan llevar por sus sentimientos y emociones y no usan la razón, serán consumidas por múltiples dolores. La conciencia misma les dará testimonio si están haciendo bien las cosas o no.

Sin que el trabajo se convierta en un ídolo, deben enfocarse en mantener un estilo de vida sobrio, prudente, ordenado y casto, esperando tal vez una oportunidad que se pueda presentar con un hombre que sepa apreciarlas, para que pueda rehacer su vida.

Si existen hijos, deben enfocarse en ellos. Para ellos vivir un divorcio es devastador y habrá mucho que restaurar y corregir en ellos. Para los adolescentes, el trauma que se vive por una situación así es muy doloroso y una madre responsable no se debe enredar en situaciones de noviazgos, sino que debe voltear sus ojos hacia sus hijos, en quienes habrá un terreno fértil.

Cuando una persona en esta situación experimenta el verdadero amor va a encontrarse a sí misma y va a entender mucho mejor el propósito por el que están ocurriendo las cosas. Además, haciendo esto, ellas mismas se sentirán revaluadas. Una vez más, la receta es hacer lo correcto.

Hace algunas semanas tuve la oportunidad de darle consejería a una mujer que actualmente vive con tres hijos, sola. Sus hijos no son pequeños, el mayor tiene 24 y los otros dos son adolescentes de 14 y 16 años. Su esposo, aunque tiene contacto con ellos vía telefónica porque trabaja fuera del país, no ha podido cumplir con su papel de padre y esposo.

Esto ha traído consecuencias en la vida familiar: el hijo menor de ella ha intentado quitarse la vida en dos ocasiones y, aunque ella hace esfuerzos desesperados por suplir el papel de madre y padre,

ha sido sumamente complicado. Al hablar con ella se percibía su dificultad para enfrentar esta problemática y su desolación.

Esto es un testimonio de que nunca va a ser fácil enfrentar una situación así. Jamás. Pero si comenzamos a hacer lo correcto y volteamos a ver lo que hay alrededor, preparándonos, nos vamos a dar cuenta de todo lo que es necesario atender y que tal vez nunca hemos hecho. En consecuencia, cuando corriamos esto, las cosas en casa tendrán orden y todo vendrá a ser diferente.

## Una madre ejemplar

¿Qué debo hacer y qué no debo hacer con mis hijos? No podemos decir que lo siguiente sea una receta para todos los casos, obviamente estamos hablándole a las mujeres solas que tienen hijos. De lo que se haga o se deje de hacer se cosecharán frutos buenos o no. Lo más importante es darnos por los demás; cuando lo hacemos nos sentimos revalorados y logramos entender el propósito de estar aquí.



El propósito de vivir lo que estamos viviendo no es solamente pasar la vida, enfrentando los mismos problemas cada día, sino darnos cuenta de que hay una esperanza especial en aquellas personas que comienzan a darse por los demás.

Nos gustaría citar la vida de una mujer que, si bien tenía un esposo, ella sacó adelante a sus hijos en la Inglaterra del siglo XVIII. Ella tuvo la virtud de voltear su corazón hacia sus hijos y proponerse que llegaran a ser personas de impacto en el mundo. Ella ha servido de ejemplo a muchas mujeres por varias generaciones, su nombre era Susana Wesley.

Citaremos aspectos prácticos de su biografía. Ella tenía ocho reglas y en una ocasión, uno de sus hijos le dijo que por favor le dijera cuáles eran esas reglas con las cuales los había criado. Para él había sido muy valioso y como ahora tenía la oportunidad de formar una familia, sabía que esos principios funcionaban.

Susana plasmó en una carta esas reglas que deben aplicarse en el hogar, además, compartió estas ideas con muchas mujeres de aquel tiempo y lograron hacer

una gran revolución dentro del alma de las mujeres. Ella decía:

*“He observado que los niños dicen mentiras por miedo al castigo y por cobardía, para evitarlo, determinamos que cuando se confrontaba a un niño con una maldad de la cual era culpable, si lo confesaba y prometía no hacerlo más, no lo castigábamos.*

*Ninguna acción mala, tales como decir mentiras, portarse mal en algún sitio de reunión, desobedecer o reñir, pasaba sin ser castigada. Además, ningún niño debía ser castigado dos veces por la misma falta, si habían corregido su comportamiento, nunca más se les mencionaba lo que hicieron.*

*Cada acto destacado de obediencia, especialmente si era contrario a sus propias inclinaciones, debía ser felicitado. La obediencia debía ser premiada según los méritos del caso.*

*Si un niño, hacía algo con la intención de obedecer y agrandar, aunque no lo hiciera bien, la obediencia y la intención debían ser aceptadas con bondad; con dulzura y paciencia se debía enseñar cómo hacerlo la próxima vez.*

*Además, los derechos de cada uno debían ser respetados por los otros, aún en las cosas más pequeñas, aunque el valor no fuera más que el de un alfiler, no se permitía quitar nada del dueño y mucho menos contra su consentimiento.*

*Las promesas debían ser estrictamente cumplidas. Un regalo una vez dado no podía ser recuperado.”*

En aquel tiempo muy pocas mujeres sabían leer bien, es consideraba que las mujeres sólo debían realizar labores domésticas. Ella decía: *“Ninguna niña debe ser enseñada a trabajar hasta que supiera leer muy bien.”*

Ella anteponeía la formación de los hijos a cualquier otra cosa en la casa. A muchos menores hoy se les ocupa para hacer cosas que están fuera de su capacidad. Susana entendía este principio y decía que las hijas no debían aprender a coser o tejer hasta que supieran leer, en un tiempo en el que no era común que las mujeres supieran leer. Era algo revolucionario.

Sería difícil englobar en unas cuantas frases todo lo que es necesario hacer o no hacer con los hijos cuando una mujer ha quedado sola. Sin embargo, si



hay algunos consejos que son inmutables y por lo mismo siempre han funcionado.

## ¡El amor es la respuesta!

La respuesta para la gran problemática que estamos tratando es una sola palabra: el amor. No cualquier tipo de amor, sino uno especial. Para que entendamos mejor esto voy a citar un texto de las Sagradas Escrituras.

*“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor, no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser.”*

1ª Corintios 13:4-8

Cuando una mujer sola entiende lo que es necesario hacer con sus hijos puede tomar lo básico y fundamental de estas ideas para ponerlo en práctica, según su situación particular.

“El amor es sufrido”, dice este texto. Quiere decir que resiste con paciencia, es constante; no es el amor que al primer problema o dificultad se viene abajo. Es un amor que, como ve hacia el futuro y ve que hay que atender a los hijos, provee para ellos tiempos mejores, se da y resiste con paciencia.

Es un amor que piensa en el bienestar para los hijos, en la mejor manera de educarlos para que aprendan de un amor que busca el bien mayor para su familia, siempre.

En nuestros días, muchas veces pensamos: “Yo atiendo a mis hijos, les doy lo necesario, he estado trabajando por ellos.” Pero sabes una cosa, no es el darles todo, sino el darles amor, lo que se necesita. Cuando una mujer aprende que el verdadero amor consiste en hacer el bien mayor, va a ser una mujer que piensa sabiamente lo que más conviene para los suyos.

La persona que ponga en práctica estos principios será justa y equilibrada, no hará distinciones entre sus hijos y hará lo necesario para que todos tengan las mismas oportunidades, valorará las capacidades particulares de cada uno y les animará para que, conforme a esas habilidades, cumplan sus propósitos.

Esta mujer no hará nada que dañe a las personas que están a su cuidado o que afecte sus emociones, ni los inquietará. Los hijos aman de todas formas al que es o fue su padre. La madre será sabia para no afectar esa imagen que los hijos pueden tener de su padre, no hablará mal de él por resentimiento. Al contrario, procurará perdonar y hablará de manera conveniente.

La madre que ama no va a buscar su propio placer o deseo antes de satisfacer las necesidades de sus hijos, por el contrario, buscará satisfacerlos en todas las áreas, va a considerar lo que es mejor para ellos y buscará suplirlo.



Una mujer que ha quedado sola no debe tender a la depresión porque sus hijos serán como una fuente de donde tomará lo que necesita para su alma. No tendrá tiempo para el resentimiento o para pensamientos no convenientes; aprenderá a vivir de manera sobria y respetuosa, y valorará el alma de sus hijos.

De esta manera, se estará alimentando, estará satisfecha ella misma y estará satisfaciendo a sus hijos. Se auto valorará y entenderá muchos de los propósitos para los cuales fue hecha. Pudiera haber una tentación frecuente a irritarse, pero la Biblia dice que el amor no se irrita; sin embargo, si puede haber una inclinación fuerte a irritarse, a deprimirse o a tomar decisiones incorrectas que pueden afectar la vida de sus hijos.

## Defensor de huérfanos y viudas

Cuando una mujer ha determinado sabiamente el orden de las prioridades, a puesto a sus hijos en primer lugar, ha trazado un plan conveniente para la familia y ha considerado hacerle frente a la adversidad valientemente, no tendrá tiempo para irritarse, para echarle la culpa a la situación, a la providencia o a Dios mismo.

Más bien, será una persona de carácter amoroso y ni ella misma se dará cuenta cuando esto comience a suceder. Este amor que describen las Escrituras es un amor muy práctico. Es necesario que las mujeres que han quedado solas aprendan estos principios que son sumamente valiosos para el alma de nuestros hijos.

Una mujer así no tomará en cuenta lo que le haya ocurrido como un evento catastrófico, determinante y final para su vida y para la vida de su familia, sino que va a tomar esa situación como una oportunidad para aprender y transmitirá a sus hijos esa misma experiencia para que puedan ser fortalecidos en su carácter.

Será una mujer que tendrá la capacidad de enfrentar el porvenir con renovados bríos y esperará siempre mejores oportunidades para sus hijos. En consecuencia, sus hijos van a notar en ella una actitud valiente, que no se deja atemorizar y en ellos también habrá la actitud de no sentirse apocados. Van a experimentar una madurez muy particular que llevará a la familia a permanecer unida ante cualquier otra adversidad que pudieran enfrentar más adelante.

Todo esto puede ser generado por una persona, por usted, si entiende el papel que debe jugar al haberse truncado el propósito del matrimonio. Los problemas en una casa donde solamente está la mujer no se van a acabar como por arte de magia, aún poniendo en práctica todos estos principios, no van a terminar de la noche a la mañana. Se requiere valor y seguir escogiendo hacer lo correcto siempre.

El verdadero valor en una persona se adquiere cuando se hace lo correcto, aunque cueste trabajo, ahí está el verdadero valor. Cuando una mujer experimenta esto y lo entiende, su valor es invaluable. Lo apreciarán sus hijos y las personas que están alrededor de ella y lo más importante es que hay recompensa al final.

Quisiera citar el Salmo 68:5 que dice: *“Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios, en su santa morada.”* Dios, el Padre celestial, es el que puede ocupar el lugar que quedó vacante en un hogar cuando falta el varón. Si bien es cierto que ya no está esa persona, cuando una mujer comprende esto, ese Dios puede convertirse en padre para sus hijos y para ella.

Este texto también dice que Dios es defensor de viudas, él gobierna, regula, juzga, defiende, castiga, litiga su causa. Es decir, una mujer que ha quedado desamparada puede acogerse confiadamente en Dios y él dirigirá su destino y el de sus hijos. Esta es una promesa gigante.

Cuando la mujer comprende esto Dios mismo puede ocupar un lugar muy importante en su vida y a través de ella puede ser el padre de los huérfanos. Es

decir, ella misma podrá ser el soporte de esa figura varonil que requieren los hijos. ¡Sí hay esperanza y consuelo!

*Dr. Salvador Cárdenas*

## Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey, N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: [info@esperanzaparalafamilia.com](mailto:info@esperanzaparalafamilia.com)